

SIXTO GARCIA
REFLEXIÓN DEL EVANGELIO
DOMINGO XXVI ORDINARIO, B: MARCOS 9: 38-43, 45, 47-48

TEXTO

Juan le dijo: “Maestro, hemos visto a uno que expulsaba demonios en tu nombre, pero, como no viene con nosotros, hemos tratado de impedirselo.” Pero Jesús dijo: “No se lo impidan, pues no hay nadie que obre un milagro invocando mi nombre y que luego sea capaz de hablar mal de mí. Pues el que no está contra nosotros, está con nosotros.

“Todo aquel que les dé de beber un vaso un vaso de agua en el nombre de Cristo (porque son de Cristo), les aseguro que no perderá su recompensa.

“Al que escandalice a uno de estos pequeños que creen, le iría mejor si le pusieran al cuello un de esas piedras de molino que mueven los asnos y que lo echasen al mar. Si tu mano te es ocasión de tropiezo, córtatela; más vale que entres manco en la Vida, que ir con las dos manos a la Gehenna, al fuego que no se apaga. Y si tu pie te es ocasión de tropiezo, córtatelo; más vale que entres cojo en la Vida que ser arrojado a la Gehenna con los dos pies. Y si tu ojo te es ocasión de tropiezo, sácatelo; más vale que entres con un solo ojo en el Reino de Dios que ser arrojado con los dos ojos a la Gehenna, donde su gusano no muere y el fuego no se apaga.”

CONTEXTO

1) Juan el de Zebedeo inicia la narrativa – es la única vez en este evangelio en que Juan aparece actuando por sí mismo – Siempre es mencionado con su hermano Santiago o con el grupo de los Doce (Marcos 1: 19, 29; 3: 17; 5: 17; 9: 2; 10: 35, 41; 13: 3; 14: 33).

2) Las palabras de Juan reflejan el peligro (¡y el pecado!) del elitismo en la antigua comunidad apostólica – Sus palabras: “como no viene con nosotros, hemos tratado de impedirselo” definen la torpeza, mediocridad y fragilidad de los discípulos, incapaces de comprender el auténtico carácter de sufrimiento, acogida y servicio del discipulado – el lector de Marcos ya se ha encontrado con esta miopía de los discípulos en sus respuestas a las predicciones de la Pasión: Ante la primera predicción, Pedro reprende a Jesús – no tiene espacio en su corazón para un Mesías sufriente (Marcos 8: 32-33) – la reacción ante la segunda predicción es ignorar a Jesús y discutir quién era el más grande entre ellos (9: 34), y en la tercera, el lector

será testigo de la ambición de Santiago y Juan, que piden un puesto a la derecha y otro a la izquierda en el Reino (10: 37)

3) El trasfondo de contexto para esta narrativa (independientemente si hay o no influencia directa) es la historia de Eldad y Medad (Números 11: 26-29) – A pesar de no estar entre los “registrados” en el Pueblo de Israel, Eldad y Medad empiezan a profetizar en el campo de los israelitas. Josué le exige a Moisés que los silencie, pero éste dice: “¿Tienes celos por mi causa? ¡Quisiera yo que todo el pueblo del Señor fueran profetas y así el Señor les infundiría su espíritu!”

4) Los principios fundamentales del discípulos como seguidor de Jesús (Marcos 1: 16-20; 2: 14: dejarlo todo y seguirlo: Simón, Andrés, Santiago, Juan, Leví; Marcos 2: 15: compartir pan y mesa con publicanos y pecadores; Marcos 8: 34-35: cargar con la cruz y seguir a Jesús, perder la vida para ganarla) se han olvidado – Juan refleja el fracaso de la comprensión de los discípulos

5) La imagen viva que Jesús les ha dado, poniendo a un niño en el medio, y proponiendo la acogida, la receptividad (Marcos 9: 37), no ha sido entendido – Para los discípulos, lo importante es pertenecer a la “elite” de Jesús, el Mesías que camina hacia su Reino en Jerusalén – Pero el exorcista anónimo cuya labor Juan le prohibió (el verbo “kolyein” puede tener el sentido fuerte de “impedir” físicamente) ha actuado en nombre de Jesús – y Jesús dice que en la dinámica de formación del Reino no puede haber cosas a medias - ¡o a favor o en contra de Jesús! ¡En su persona, el Reino irrumpe en la historia!

6) En Marcos 9: 36-37, Jesús ha usado la imagen de un niño para enseñar a sus discípulos los requisitos de servicio y acogida – pero en Juan 9: 38-41, Juan (representando a todos) ha sido testigo de la ausencia de servicio y receptividad entre los Doce – Jesús vincula sus enseñanzas – el niño en el medio: Marcos 9: 37 – y su respuesta a la incomprensión de Juan y los otros, con la frase temática “en mi nombre” – “El que acoge a un niño como éste en mi nombre” (Marcos 9: 37) – “Todo aquel que les dé de beber un vaso un vaso de agua en el nombre de Cristo (porque son de Cristo), no perderá su recompensa” –

7) Jesús cambia el giro de la instrucción hacia el escándalo – El sustantivo griego “skandalon,” verbo “skandalizo,” tiene la connotación principal de piedra de tropiezo – en el contexto de esta y otros usos semejantes, se usa como metáfora para significar “hacer caer en pecado” – Los “pequeños que creen” son los seguidores de Jesús (cf. Mateo 25: 30) – de los cuales el niño que él puso en el

medio es el paradigma más logrado (Marcos 9: 37) – Marcos hace la transición del vocablo “paidion” (“niño”) a “mikroi” (“pequeños”), pero los sentidos convergen.

8) Las duras y difíciles imágenes que siguen: cortar una mano o un pie, arrancar un ojo, usualmente se mitigan y suavizan en la predicación y catequesis común como hipérboles (propia del estilo literario semita) – pero Francis Moloney y otros intérpretes dicen que esto no es así - ¡Jesús quiere comunicar el sentido directo de las palabras! Obviamente, no se trata de auto-mutilación, sino del hecho de que la Vida del Reino, la presencia de Dios, es incomparablemente más valiosa que una parte u otra del cuerpo . . . La vida en Dios, revelada en Jesús, ofrece riquezas incomparablemente mayores que la posesión de un cuerpo físicamente integro.

9) El sentido es duro, directo: el mensaje no tiene que ver con cortar o arrancar, ¡sino con la bendición inefable de un Reino definido por la justicia, la acogida, la misericordia, la compasión, que se le ofrecen a los “pequeños” que creen en Jesús!

10) Jesús menciona la “Gehenna” – Aquí es conveniente decir algo sobre el origen de esta expresión: GEHENNA: Griego “gehenna” o “geena,” Arameo “gehinnan,” Hebreo “ge-hinnon,” forma abreviada del nombre “Valle del hijo de Hinnon” (“ben Hinnon”) – es un valle u hondonada al suroeste de Jerusalén. En la época de los reyes, constituía la frontera entre las tribus de Judá y Benjamín (Josué 15: 8; 18: 16). El santuario de Tofet, donde los israelitas, y anterior a la conquista de Jerusalén por David en el 1010 A.C., los jebuseos, practicaban sacrificios humanos, colocando niños en estatuas de bronce (a Baal) calentadas al rojo, era el sitio de culto pagano principal en el valle.

La reforma emprendida por el rey Josías (640-609 A.C.) dio fin a estos cultos paganos. El santuario de Tofet, y otros, fueron destruidos. El valle quedó como lugar maldito, donde se depositaban los detritos de la comarca circundante (especialmente, Jerusalén) y los cadáveres que no podían ser enterrados, para ser quemados. Los habitantes de Jerusalén podían ver por la noche las llamas que salían del valle de Ben.Hinnon; con el paso del tiempo, asociaron el fuego que salía de la quemazón de basura y de cadáveres con el fuego escatológico que abrasará a los impíos.

La “Gehenna” se menciona doce veces en el NT: siete veces en el evangelio de Mateo, tres en Marcos, una en Lucas y una en la Carta de Santiago. Es un lugar

de fuego (Mateo 5: 22; 18: 9; Santiago 3: 6), fuego inextinguible (Marcos 9: 43), un lugar donde los impíos serán consumidos, cuerpo y alma (Mateo 10: 28)

La “Gehenna,” en el contexto del NT, tiene un sentido patentemente escatológico – “Ir” o “ser lanzado a la “Gehenna” alude a la opción fundamental, contra Jesús, negando, como los discípulos, las exigencias de acogida y servicio a los otros, en particular aquellas señaladas por el texto de Mateo 25: 31-46 (“Tuve hambre . . . tuve sed . . . era forastero . . .”).

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

1) Una vez más, es imperativo recordar las palabras de Francisco: “Prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a sus propias seguridades” (“Evangelii Gaudium,” 49) – En su primera entrevista, concedida al jesuita Antonio Spadaro, Francisco trazó la analogía de la Iglesia a un hospital de campaña, donde todos los heridos pueden encontrar ayuda (Entrevista, agosto 2013)

2) ¡He aquí la Iglesia de la acogida y del servicio, no la Iglesia de las elites, visceral y neuróticamente encerradas en sus parroquias o comunidades, donde solo los “puros y perfectos,” los que pertenecen al “círculo íntimo” de miembros pueden entrar! – “Como no viene con nosotros, hemos tratado de impedirselo” – “Como no pertenece al grupo de los perfectos, no puede hablar en nombre tuyo! – Esta actitud de exclusivismo enfermizo, es lo opuesto de la comunidad de discípulos, tal y como Jesús la exige y define con sus requisitos (tomar la cruz, perder la vida, acoger al niño, servicio), confrontada con la comunidad de aquellos que se erigen como los oráculos jerárquicos que prohíben a los demás entrar en su círculo íntimo, participar del pan de vida, del acceso a Jesús . . .

3) Son múltiples las ocasiones de “escándalo,” de inducir a otros a pecar – a negar la presencia de Jesús, sacramento vivo de la presencia de Jesús en sus vidas – La Constitución “Lumen Gentium.” 14, al exponer la fenomenología de los diferentes grados de pertenencia a la Iglesia, dice: “Están plenamente incorporados a la sociedad que es la Iglesia aquellos que, teniendo el Espíritu de Cristo, aceptan íntegramente su constitución y todos los medios de salvación establecidos en ella . . . No se salva, en cambio, el que no permanece en el amor, aunque esté incorporado a la Iglesia, pues está en el seno de la Iglesia con el cuerpo, pero no con el corazón . . . ”

4) “Lumen Gentium” cita aquí a San Agustín (“Del Bautismo contra los Donatistas,” V. 28, 39): “Ciertamente está claro que lo que se dice estar dentro y fuera de la Iglesia hay que considerarlo como estar en el corazón, no con el cuerpo” – La Constitución “Gaudium et Spes,” 19, considerando las diversas causas del ateísmo, afirma: “Por ello, en esta génesis del ateísmo puede corresponder a los creyentes una parte no pequeña, en cuanto que, por descuido en la educación para la fe, por una exposición falsificada de la doctrina, o también por los defectos de una vida moral y social, puede decirse que han velado el verdadero rostro de Dios y de la religión, más que revelarlo.”

5) El elitismo, el sentido de superioridad, de pertenecer a la colectividad de los “íntimos” de Jesús, cuya membrecía se le niega ¡a aquellos amados preferencialmente por Jesús! – los hambrientos, los descartados, los humillados – el ignorar los únicos criterios de pertenencia a la Iglesia – justicia, compasión, servicio, acogida – es causa de escándalo – es la génesis del clericalismo, pecado no reservado exclusivamente a los ministros ordenados, sino práctica también de las elites laicas en las parroquias y comunidades – Ningún joven en su sano juicio puede sentirse atraído por una Iglesia de perfil tan terriblemente desfigurado como la que representaban Pedro, Juan y los otros llamados por Jesús “para estar con él”

6) La opción está claramente definida ante nosotros: o el servicio, la acogida, especialmente a aquellos a quienes nadie quiere acoger - ¡y la Vida en Jesús! – o: el elitismo, la arrogancia, la miopía, mediocridad y torpeza culpables, inducidas por la obsesión de poder y dominio – ¡y la muerte en la Gehenna!